

BRIGGS, J., PEAT, F. D.: *Espejo y reflejo: del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*, Gedisa, Barcelona, 1990, 225 págs.

El mundo dibujado por la ciencia moderna ha sido tradicionalmente un mundo de líneas puras, casi platónico, homogéneo, regular y continuo. Las ecuaciones y teorías que describen los dinamismos naturales contienen un orden y una regularidad mecánica que hemos acabado por atribuir a la naturaleza misma.

Sin embargo, los científicos están reconociendo desde hace tiempo que rara vez los acontecimientos del mundo acontecen con la previsibilidad y la regularidad que sus leyes descriptivas les suponen. La imprevisibilidad, la irregularidad y las turbulencias están presentes en la mayoría de los fenómenos más corrientes y cercanos a nosotros: desde las palpitaciones del corazón al movimiento de los planetas, pasando por las tormentas, la creación de un poema o la caída en cadena de la Bolsa, por citar sólo algunos de los ejemplos mencionados en este libro.

Cada vez son más los científicos y los centros de investigación avanzada que centran su atención en lo que, desde la década de los 70, se conoce como la *teoría del caos*. Los investigadores del caos parten del reconocimiento de que la mayoría de los sistemas biológicos y físicos son discontinuos, no homogéneos e irregulares, y que no pueden comprenderse aislándolos y simplificándolos, reduciéndolos al modo de la ciencia convencional, ya que casi siempre forman realidades infinitamente complejas que interactúan entre sí.

La *teoría del caos* no se presenta como una especialidad científica. Ni siquiera se puede hablar de una *ciencia del caos*. En ella se disuelven las fronteras entre diferentes disciplinas científicas y especialidades. Los conocimientos de la Física se entrelazan y se apoyan con los de la Biología, las Matemáticas o la Filosofía. La misma teoría, por tanto, forma una totalidad compleja.

Pero aún más destacable es el hecho de que las ciencias del caos están, sobre todo, forjando una revolución en nuestra perspectiva sobre el mundo. En el centro de ella están los conceptos de totalidad, complejidad y cambio. El tradicional interés de los científicos por la predicción, el análisis de partes y el control queda ahora subordinado al interés por comprender las leyes de interacción de las cosas en una totalidad.

No sorprende, por ello, que los autores más atentos hayan visto enseguida las grandes posibilidades que esta nueva *visión del mundo* encierra también para la dirección de las organizaciones humanas y las empresas. La más reciente obra de Tom Peters lleva por título

*Thriving on Chaos: A Handbook for a Managerial Revolution.* En este manual para una revolución del management basada en la teoría del caos, Peters sostiene que el único modo que tiene el directivo de progresar en los fluctuantes mercados mundiales es "amar el caos" y una consecuencia inmediata de ello es la creación de estructuras jerárquicas no lineales (redes) en la organización. Los analistas sociales J. Naisbitt o A. Toffler señalan que la cooperación y la red de interconexiones van a ser los principios organizativos fundamentales del futuro. Son una consecuencia del reconocimiento de la presencia de irregularidad, inestabilidad e impredecibilidad en las organizaciones humanas.

Estamos ante un libro que nos introduce en los descubrimientos más recientes y asombrosos en el campo de la Matemática, la Biología y la Física de los últimos tiempos. Pero, sobre todo, estamos ante una obra que nos descubre el nacimiento y el proceso de construcción de una nueva *visión del mundo* capaz de hacerse cargo de un modo global de su complejidad.

Miquel Bastons

COLL, J. M.: *Filosofía de la relación interpersonal. Profundización metodológica del personalismo y lectura crítica de Sartre* (2 vols), PPU, Barcelona, 1990, 771 págs.

La extensa y madurada obra que el autor nos ofrece en estos dos volúmenes, son fruto de un largo período de investigación y estudio en torno al problema de las relaciones entre fe-razón en sus distintos ámbitos. En el presente trabajo esta preocupación se encuentra abordada desde el personalismo contemporáneo.

El punto de arranque de su investigación se centra en la relación interpersonal, con sus implicaciones tanto éticas como antropológicas. Según el autor, en la actualidad, los valores morales objetivos han entrado en crisis, en favor de una moral subjetivista de la situación, al constatarse el hecho de que el hombre no puede ser considerada como un mero caso particular al que hay que aplicar un principio universal, perdiendo así el ser humano su dimensión irreductible en cuanto persona. Problemas semejantes se originan desde el campo de la hermenéutica, en donde los conceptos han dejado de ser objetivaciones perfectamente definidas, para adquirir una multiplicidad inabarcable de significados, que sólo se especifican a la luz de la situación concreta en que la palabra viva les comunica su verdadera dimensión real.